

Portales visto por B. Vicuña Mackenna

Diego Portales y su obra de gobierno han vuelto a ocupar un merecido y oportuno lugar en la atención de estudiosos y políticos de nuestro tiempo. No es extraño, porque si bien nunca se repiten idénticas las instancias de la Historia, hay curiosas y abundantes analogías sobre el período en que le correspondió nacer y el curso del país en estos días. Si necesidad de profundizar en la materia sea suficiente recordar que Portales abrió un camino para sacar a Chile de la anarquía y someterarlo por vías de orden y jurisdicción hacia un mejor destino. Bien sabemos el resultado disociador que para la República de este siglo significó la evolución que condujo al marxismo al poder.

De allí entonces que voluntaria o involuntariamente se derive a examinar la gestión del estadista a la luz de los sucesos actuales.

Quiegos admiran sus reservas los logros de su gestión, sacan a la luz los escritos del Ministro y repasan sus actos, en procura de extraer lecciones de su experiencia, a la vez que nutrir la confianza pública en el sentido de que no importa cuán comprometida pueda parecer una situación, existe una posibilidad abierta a la reconstrucción. El ejemplo portaliano así lo demuestra.

Pero también hay quienes piensan que es necesario puntualizar en todos los perfiles la obra y el pensamiento del personaje, aunque para ello sea menester actualizar las críticas de que fue objeto por sus opositores, y recomponer los antecedentes que generaron su intervención en la vida pública.

Creemos que la edición del ensayo histórico-biográfico **DIEGO PORTALES, por BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA**, Editorial del Pacífico, 488 págs., 16x24 cms. Santiago, 1974, debe inscribirse en este último nivel.

En efecto, no debe olvidarse que Portales entró en la llamada República Conservadora, que por espacio de tres décadas administró los destinos del país y proyectó por el resto del siglo la estabilidad de sus instituciones. En cambio, Vicuña Mackenna fue militante, decidido e inflexible de las ideas liberales, que pugnaban con las anteriores. Su visión de Portales, como lo ilustra su dedicatoria a José Victorino Lastarria, inevitablemente estuvo influida por sus ideas políticas, en plena efervescencia a la fecha en que escribió su obra, en 1861 cuando el Presidente Joaquín Pérez derivaba hacia una apertura al Liberalismo.

En un interesante ensayo preliminar, Claudio Orrego Vicuña elogia al historiador en cuanto que "junto a rendirle elido homenaje, es capaz de mantener una crítica elevada y respetuosa". Poco antes, adelantándose a posibles discrepancias, avvera: "No es necesario, por cierto, para hacer justicia a Portales, desacreditar a sus críticos. Más bien un cierto sentido concilia nos debería hacer pensar que aquellos tuvieron mucha razón en sus quejas, no obstante lo cual le distinguió el tributo merecido al insigne político".

Para evitar confusión conviene aclarar que en modo alguno Orrego polemiza y mucho menos antagoniza la

ejecutoria portaliana. En el balance final no escatima sus elogios y en otro volumen de reciente aparición: **CHILE O LA FUERZA DE LA RAZÓN**, también editado por la Editorial del Pacífico, formula su propio diagnóstico respecto a los medios de actualizar el pensamiento portaliano.

Lo definitivo es que Vicuña Mackenna —y Orrego al presentar su biografía— evalúan lo que califican de "los excesos" de Portales, como un antecedente insalvable de la personalidad y obra del estadista. Poco apunta bien Orrego que deben ser los propios lectores los que deben desprender del relato de Vicuña Mackenna los detalles que influyeron en la opinión de la época y la pasión que debían haber despertado en su momento.

Por su parte, Magno Muñoz Torres, editor del Instituto de Estudios Políticos (IDEP), señala que al publicar esta obra "se busca entregar un trozo de la Historia de Chile, de los valores que la animaron en el pasado y de la trascendencia que aquella raíz tiene para el futuro".

Y si decir del mismo autor, "el argumento de este libro no es la historia propia de los pipíos ni de los peluchones, sino la reseña del período excepcional llamado la época de Portales". Compuesta de dos partes, la obra se inicia con una descripción de la vida nacional en 1829 y abreña la gestión interna de Portales. La segunda parte comprende el conflicto en la Confederación Perú-Boliviana, concluir con la muerte del gobernante.

Portales visto por B. Vicuña Mackenna. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Portales visto por B. Vicuña Mackenna. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)